Pinochet ya decidió que es el mejor

20/5/88

Página 12

Con Pinochet como candidato y todas las cartas sobre la mesa, el PC y el MIR podrían rever sus posiciones y plegarse al llamado por el "No"

A las presunciones generales de que el plebiscito chileno será en setiembre y que el único candidato propuesto por las fuerzas armadas será el general Augusto Pinochet, ayer se sumaron dos nuevos indicios en ese sentido. Fuentes consultadas por la agencia alemana DPA dijeron en Bonn haber accedido a información confidencial de la junta de comandantes chilena, según la cual el régimen aprovecharía el mes de su decimoquinto aniversario en el poder para intentar legitimarse mediante el plebiscito. Voceros de la oposición, en tanto, auguraron que Pinochet está a punto de lanzar oficialmente su campaña. No obstante, el panorama chileno puede variar todavía si el Partido Comunista y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) deciden sumarse a último momento al conglomerado de fuerzas que han llamado a votar No.

La información proveniente de Bonn consigna que la junta chilena —compuesta por los comandantes en jefe del ejército, la armada, la fuerza aérea y por el director de los carabineros— proyecta, como todo el mundo en Chile suponía, organizar el plebiscito para setiembre, y formular oficialmente el llamado recién en agosto. De acuerdo con los procedimientos previstos en la Constitución chilena de 1980, el candidato a presidente deberá ser designado unánimemente por la junta, convertida en Colegio Electoral. Sin embargo, no es de esperar que deliberen demasiado: Pinochet ya se ha autoproclamado como el candidato natural,

Hasta ahora y desde febrero, un conglomerado de partidos de derecha, centro e izquierda han llamado a votar por el No, en oposición al Partido Comunista y al MIR, que sostienen que la lucha debe ser no sólo contra Pinochet como candidato, sino también contra la Constitución del '80, que será legitimada ese día.

Algunos analistas sostienen que en esta etapa Washington apuesta a que las fuerzas armadas cierren pacíficamente el círculo que ellas mismas iniciaron a sangre y fuego hace 15 años, de modo tal que una "nueva institucionalidad" quede vigente en Chile, con los comunistas en el rincón de los excluidos. Algunas corrientes internas tanto del PC como del MIR están debatiendo en estos días si la postura adoptada frente al plebiscito no favorece esa estrategia de Washington. Sea como fuere, ninguna de las dos fuerzas ha dado la última palabra, que será hecha pública seguramente en agosto, después de que el llamado al voto sea oficial y un autogolpe no se caiga de maduro. Existen posibilidades de que el PC por su lado y el MIR por el suyo modifiquen sus posiciones y se sumen al No, una vuelta de rosca que obligaría no sólo a los militares sino también a la Democracia Cristiana —que ya habla de futuros gobiernos de transición acordados con los uniformados— a barajar y dar de nuevo, para ver qué carta ha sido la mejor jugada.